

# **GASPAR GARCÍA LAVIANA visto desde Asturias**

## **PRESENTACIÓN DEL LIBRO**

### **Los que escriben**

Lo primero que quisiera destacar es que este libro es una obra colectiva en la que con motivo del 40º aniversario han participado, escribiendo, diecinueve personas –todas asturianas, unas relacionadas con el Foro, otras con Gaspar o con el lugar donde nació (El Entrego)-. Hay solo dos que no son nacidos aquí: el obispo Pedro Casaldáliga y Teófilo Cabestrero. El obispo Casaldáliga, siendo catalán, él mismo se ha hecho también paisano nuestro al llamarle a Gaspar “hermano mío” en el famoso poema que le dedica en su muerte. Teófilo Cabestrero entra en el libro por hacerle a Gaspar una entrevista ficticia dos años después de su muerte, lo que me pareció muy original. También vi un gran acierto haber confeccionado las respuestas con palabras dichas por él, siendo entresacadas de esos dos valiosos textos que tenemos de nuestro personaje: la carta que dirige a los nicaragüenses y la otra dirigida al clero católico y a las religiosas.

En el libro informan sobre su actividad las cuatro asociaciones que llevan el nombre de Gaspar García Laviana: La Asociación Asturiana, la Cantoría, la Fundación y el Foro. Además, también se recogen artículos de algunos asturianos que en este tiempo desde su muerte a hoy han dicho algo sobre Gaspar. Es fruto, pues, d’ una andecha, diríamos en asturiano, que nace con el fin de poner un hito en el tiempo de Gaspar para señalar el 40.º aniversario de su vida entre nosotros después de su caída allá en Nicaragua.

### **Es un libro hecho en memoria de Gaspar**

Nosotros sabemos bien la importancia que tiene hacer memoria de una persona para mantenerla viva siempre. Se puede hacer de muchas maneras y a veces más intensamente y con más sonoridad. Pues con motivo del 40.º aniversario de su muerte, quisiéramos que este año 2018 fuese algo especial, como lo fue también el treinta. El libro que presentamos hoy, aquí en familia, es una muestra de ello. Habrá una presentación oficial, más mediática, el viernes 5 de octubre a las 8 de la tarde en Sama. Esperamos que se hará un acto en El Entrego, para darle a la biblioteca de esa localidad el nombre de GASPAR GARCÍA LAVIANA, el 8 de noviembre, día del

nacimiento de nuestro personaje. Los días 30 de noviembre y 1 y 2 de diciembre, está programado un encuentro nacional en Gijón de Redes Cristianas y en él estará presente de manera especial Gaspar. El 11 de diciembre se presentará este libro en La Hueria de Carrocera, un pueblo muy ligado a Gaspar, pues Les Roces es un pueblo en ese entorno. Y ya por fin llegaremos al día central de la celebración de la eucaristía y ofrenda floral en Tuilla. Esperamos poder unir fuerzas para que ese día hagamos más brillantemente memoria de Gaspar. Todo ello para, como os decía, hacer del 2018 un año de especial recuerdo de nuestro de nuestro admirado personaje.

### **Visión de conjunto del libro.**

El libro está **prologado** por José Ramón Pérez Ornia. Es la persona que estuvo más cerca de él durante toda su gestación. Creo que es uno de los que más conoce a Gaspar. Por otra parte, su categoría profesional relacionada con la comunicación añadía valor al libro al ser prologado por él. Logré también que fuese él quien hiciese una **introducción** al libro cuyo contenido fuese un esbozo cronológico de la vida de Gaspar que nos ayudase a situar correctamente en el tiempo los distintos momentos de su vida. Le fue dificultoso, pero creo que ha logrado alcanzar sobradamente el objetivo que se pretendía. Nuestro especial agradecimiento a él.

El primer capítulo, ***Reflexiones con ocasión del 40.º aniversario***, lo integran artículos escritos por unos autores de nuestro entorno y relacionado de algún modo con la figura de Gaspar. Fueron invitados a tratar el aspecto que ellos quisieran resaltar de su vida.

En el segundo se trató de **contextualizar** a nuestro personaje: se habla de la cuenca minera, -donde nace y crece-, del seminario de los Misioneros del Sagrado Corazón (MSC) y de esta congregación donde él se consagró sacerdote; se habla de los curas guerrilleros y de los curas obreros y también se trata el contexto ideológico, marcado por el concilio Vaticano II, por la Conferencia de los obispos latinoamericanos en Medellín y por la Teología de la liberación.

El capítulo tercero, ***Ecos en Asturias de la muerte de Gaspar***, lo abre el poema de Pedro Casaldáliga. En esta parte se sintetiza lo que se dijo de Gaspar con ocasión de su muerte en la prensa asturiana (*Región, La Nueva España, La Voz de Asturias* y *Asturias*) y en algunos medios de información de la Iglesia (*Esta Hora*, órgano diocesano, y *Nuestra Hora*, hoja interparroquial de Langreo). También se recoge aquí la respuesta de solidaridad con Nicaragua que surge en Gijón y se expande por algunos lugares de Asturias. Se cita a quien fue el principal impulsor de esta iniciativa, José Manuel Bárcena. Todo este material ha sido recogido pacientemente y conservado con todo cariño por Alfredo Cueto Rodríguez a quien debemos

agradecerle poder hoy disponer de información tan valiosa sobre Gaspar. En este capítulo tercero se citan además otras publicaciones que vieron su luz con ocasión del 20.º y 30.º aniversario de la muerte de Gaspar.

**En el capítulo IV y V nos adentramos en el corazón mismo de Gaspar al oír sus palabras y leer sus escritos.** La conversación en la Felguera con sus amigos curas de Langreo nos hace ver la gran tensión que vivía en aquel momento Gaspar al tener que decidir si volver o no a Nicaragua, donde ya era perseguido y había sido amenazado de muerte. En la entrevista a Interviú le oímos hablar como militar del FSLN, donde entra al darse cuenta de que él mismo con su vida de pastoral parroquial estaba siendo un servidor más de la dictadura somocista. En la conversación telefónica que se recoge Gaspar se expresa como un guerrillero internacionalista que ve la necesidad de llevar la lucha revolucionaria a toda Latinoamérica.

En las cartas que podemos leer en esta parte del libro habla de sus dudas, de la soledad que siente a veces, de las añoranzas que le laceran. Explica también en ellas su decisión de entrar en la guerrilla, que es más vital que teológica. Sabe que por ello la Iglesia le quemará in *saecula saeculorum*, pero él sobre todo quiere ser fiel a sí mismo y a la gente, «así me cueste la vida», dice. Nos habla de sus miedos, que sabe tragarse y disimular, pero también de la paz que siente: «parece mentira que entro en guerra y siento intensa paz». «No hay nada que valga tanto la pena como liberar a un pueblo». Son palabras suyas. Sabe que su decisión de entrar en la guerrilla será incomprendida por muchos, pero le anima que sí le entiendan sus hermanos MSC de Latinoamérica y se alegra por la evolución de algunos sectores de la Iglesia. Da escalofrío leer en sus cartas, igual que en alguno de sus poemas, cómo siente tan cercana y tan certera su muerte.

Esperamos que, al ir recorriendo estas páginas, los lectores lleguemos a conocer el gran corazón de Gaspar, sensible sobre todo al sufrimiento de los empobrecidos, que fue lo que en definitiva le motivó para asumir tan valiente y generosamente ese compromiso suyo tan radical que le condujo a la muerte. Gracias, Gaspar, por tu vida, tan ejemplar, por tu compromiso tan radical en la liberación de los más humildes.

## **Los anexos**

### **Anexo 1: En memoria de Gaspar**

Para honrarle y mantener viva la memoria de Gaspar le dedicaron calle en Tuilla, el pueblo donde creció, en Gijón, la ciudad con más habitantes de Asturias, en Oviedo, capital del Principado, y en Lugones, la localidad más poblada del Ayuntamiento de Siero. Muy cerca de Les Roces, donde nace nuestro personaje en la parroquia de El Entrego, un paseo que va hacia la Hueria de Carrocera recibe el

nombre Gaspar García Laviana. Con ese mismo fin de mantenerle siempre presente entre nosotros, cuatro asociaciones le han dado su nombre. Entre ellas la nuestra, que además mantiene una web donde se le dedica una atención especial a Gaspar. Esperamos que no tardando mucho se pueda leer en ella este libro en cualquier parte del mundo.

En este primer anexo se informa de los encuentros que tenemos en Tuilla el 11 de diciembre cada año con motivo del aniversario de su muerte. Participamos en una celebración de la eucaristía en la iglesia parroquial y en una ofrenda floral en torno al monumento de Gaspar. En el libro aparecen algunas fotos y textos que en estos actos se leyeron.

Se habla aquí del cortometraje *Tierra de guerrilleros*, en el que Gaspar es protagonista infantil al lado de Mata, un fugau de La Hueria. También de homenajes que se le hacían a Gaspar y de algunos textos que se escribieron sobre él.

## **Anexo 2: El Documental y libro de RTPA con motivo del XXX aniversario: *Gaspar, misionero y comandante sandinista*.**

El anexo segundo está dedicado al **Documental y libro de RTPA con motivo del XXX aniversario: *Gaspar, misionero y comandante sandinista***, cuyo impulsor fue José Ramón Pérez Ornia. Con el largo tratamiento que se le da en el libro a esta obra se quiere destacar la importancia que tuvieron estas publicaciones para revivir la memoria de Gaspar en unos casos, y en otros, en los más jóvenes, para darle a conocer.

## **Anexo 3: Textos y artículos dedicados a Gaspar en Asturias.**

Es importante que de vez en cuando aparezca algún escrito sobre Gaspar en los medios. Del que no se habla es como si no existiera. Es importante escribir sobre Gaspar, hacerle homenajes, mesas redondas... Precisamente se está gestionando darle su nombre a la biblioteca de El Entrego. Además del significado de este hecho en sí mismo, tratar este asunto y recoger firmas de apoyo a esta solicitud que se hacía al Ayuntamiento de SMRA supuso hablar mucho de Gaspar en esta localidad donde nació Gaspar y por otras muchas partes donde se buscaron apoyos para que el Pleno del Ayuntamiento aprobase esta demanda. Si ello llega a buen fin, como espero, habrá en El Entrego un acto el día 8 de noviembre, fecha del nacimiento de Gaspar, en un acto que será uno más para realzar la celebración del 40.º aniversario.

## **El epílogo**

Este libro termina con la entrevista ficticia a Gaspar que le hace Teófilo Cabestrero, *Con Gaspar allá en el cielo*, que me pareció un estupendo final para el libro. Gaspar se veía a sí mismo como estrella que brillaba con luz propia en el alma. Cabestrero era para mí un conocido sacerdote claretiano, cuyos escritos yo leía ya desde mi etapa de estudiante, y aunque no nacido en Asturias, obtuvo gracia para entrar a formar parte de esta publicación por ser un teólogo de la liberación que había estado durante tres años ligado a Nicaragua (1980-83), donde dirigió el departamento de publicaciones del Centro Ecuménico Antonio Valdivieso; fue miembro fundador del semanario *El Tayacán*, juntamente con Mino Cerezo, pintor de la liberación, especialmente también presente en nuestro libro, pues este claretiano de Villaviciosa hizo el diseño de la portada y escribió un artículo en él.

Gaspar había caído en la lucha dos años antes de hacerle Teófilo Cabestrero su entrevista “Allá en el cielo”. Me pareció original la idea y un acierto el hacerle unas preguntas a Gaspar cuya respuestas son palabras auténticas suyas, que son tomadas de sus dos importantísimas cartas: la que dirige a los nicaragüenses y la que le habla al clero católico.

En el año 1983 Cabestrero deja Nicaragua y pasa a vivir y trabajar en Panamá. Falleció en Guatemala en julio de 2016. Es un reconocido teólogo de la liberación.

## **PRESENTACIÓN DEL PERSONAJE**

Después de presentaros el libro, paso ahora a la del personaje protagonista de él, que es en definitiva lo realmente importante. Lo que haré siguiendo las etapas de su vida una vez ordenado sacerdote el año 1966. La primera entre septiembre de este año y el 18 de noviembre de 1970, que es cuando llega a Nicaragua. Una vez en este país podemos distinguir hasta el 11 de diciembre de 1978 dos tiempos, siendo el año 1975 la línea divisoria, que es el momento en que se decide a entrar en el FSLN. En esta última etapa milita primero clandestinamente en el Frente Sandinista y luego en el año 1977 hace pública su pertenencia a este movimiento de liberación nacional y entra en la lucha armada.

### **1. ETAPA EN MADRID.**

Vive y ejerce de cura en la parroquia de san Federico. Estando allí estudia pastoral y sociología. Hay que destacar que en este tiempo trabajará en una carpintería, entrando así a formar parte de ese grupo de curas que se llamarían curas-obreros. Aunque no haya estado durante mucho tiempo como asalariado, pues enseguida se va a Nicaragua, creo que hay que destacar esta decisión de Gaspar, porque tiene un gran significado, ya que los curas-obreros tenían una cierta mentalidad común, de la que necesariamente había de participar Gaspar.

Estos curas rechazaban el nacionalcatolicismo (Concordato, paga del Estado a los curas, intervención de Franco en el nombramiento de los obispos...), rechazaban el clericalismo (exigían una Iglesia participativa, dar a los laicos el papel que les correspondía en ella...). Entre sus ideas místicas cabe destacar: necesidad de encarnarse para evangelizar (ser como la gente, vivir como ellos y sentir con ellos, incluso vestir como ellos...). El mensaje del evangelio había de ser transmitido sobre todo por el testimonio de vida a través del compromiso temporal, participando en las luchas reivindicativas sindicales, políticas, ciudadanas... Creo que lo antedicho formaba parte del núcleo ideológico de todos los curas-obreros y por eso también de Gaspar García Laviana.

## **2. ETAPA DE CURA EN NICARAGUA**

Igual que su compañero Pedro Regalo, estos dos curas llegaban a Nicaragua ya con la mentalidad del Concilio Vaticano II y seguramente conocedores de la incipiente Teología de la Liberación. Seguro que ellos, igual que algunos aquí, habían leído el documento de Medellín fruto de la II Conferencia Episcopal Latinoamericana, donde ya se vierten las ideas de los nuevos teólogos.

Estos dos misioneros, ante la pobreza de sus fieles, toman la iniciativa de no admitir dinero suyo por los servicios religiosos. Como consecuencia no enviarán la parte correspondiente al obispado. Este hecho enfada a los sacerdotes del entorno y al obispo.

De su labor parroquial yo destacaría en Gaspar sobre todo su sensibilidad a los problemas de la gente, lo que le hace emprender una acción social reivindicativa, debido a innumerables carencias de todo tipo en la gente. Tendrá por ello enfrentamientos con las autoridades, sobre todo cuando les exige el cierre de prostíbulos donde se explota a chicas menores de edad.

También es importante su labor en la formación de militantes, Delegados de la Palabra y líderes campesinos, llaman allí. Las entrevistas que se hacen en el libro de RTPA a los nicaragüenses que le conocieron en ese momento dan cuenta de ello. Seguro que alguna vez habéis visto el documental *GASPAR misionero y comandante sandinista*. Allí se encuentran.

Ello sin dejar de implicarse en la promoción cultural de la gente sencilla. Hay que considerar que en algunas zonas el número de analfabetos llega al 90%. Gaspar tendrá que empezar reivindicando maestros a unos gobernantes a los que no les importaba nada que el pueblo supiese leer y escribir. Él mismo cuenta que dan cursos de salud, de parteras, de agricultura, de coser, de cocina... También de concienciación: les enseñan el origen del poder, qué tipos de presión se hace desde él... y les insisten que si se unen, podrán lograr grandes objetivos. También hizo con los campesinos escuelas.

Vemos, pues, que la labor de Gaspar en sus parroquias de Nicaragua no era la típica tradicional centrada en una pastoral sacramental: bautizar, casar, enterrar a los muertos, etc. Era una pastoral mirando no sólo al cielo, sino también a la tierra, era una pastoral comprometida: el Reino que le pedimos a dios en el Padrenuestro que venga a la Tierra, hay que empezar a hacerlo cada uno ya aquí y ahora.

### **3. GASPAR ENTRA EN LA GUERRILLA.**

Era el 11 de diciembre del año 1978. Andaban los sandinistas guerreando por la montaña contra la Guardia Nacional somocista allá por el paraje El Disparate o El Infierno, un lugar del municipio de Cárdenas, en Nicaragua. Fue donde cayó en combate el cura guerrillero Gaspar García Laviana, el comandante Martín, y con él cayeron igualmente Ángel y Miguel. Los cuatro nombres inmortalizados juntos en la canción que los de Palacagüina le hicieron a su amigo, el misionero asturiano que araba sobre la mar.

Nicaragua era una mar bien borrascoso mientras por él navegó Gaspar, viendo en carne viva las heridas de su pueblo, la explotación inicua del campesino, el inmundo tráfico carnal al que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos; tocando con sus manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio de los poderosos, la corrupción, la represión inmisericorde de su pueblo, que padecía tortura y cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo.

Así describe Gaspar la bravura del oleaje de aquel mar que laceraba un día y otro su sensible corazón, cuya roja sangre hervía ante el dolor de la gente espoleando su rebelde e impetuoso espíritu. Ante aquella tenebrosa realidad social, el único camino de liberación que él vio en el horizonte fue la guerrilla que combatía a la dictadura, responsable de tanta violencia que desde tiempo ha se ejercía en Nicaragua sobre los más débiles. Es en el año 1975 cuando Gaspar comienza a militar en el Frente Sandinista de Liberación Nacional. El 21 de marzo de 1977 decide coger las armas.

Dijo alguien que “Gaspar no fue a la guerra a matar, sino a morir”. A morir por su gente. Él había sido educado para la paz, ¿cómo había entrado en la lucha armada?

Para él la paz no era la de los cementerios, ni la de los que viven amedrantados con la pistola en la sien; la paz no era el silencio, que puede haberlo por estar amordazados los que tendrían que gritar sus dolores. La paz es obra de la justicia. Una sociedad como la que nos describe Gaspar llevaba muchos años viviendo en estado de guerra, y, así las cosas, la paz había de ser necesariamente conquistada.

A muchos les resulta extraña la conjunción cura y guerrillero. Y he de confesar que también a mí, pero de igual manera que me parece fuera de lugar en cualquier cristiano o persona. hay que desmitificar la figura del sacerdote. La moralidad de actos como éste de empuñar las armas en estado de guerra no se ve afectada por aspectos tan accidentales como el oficio que uno esté desempeñando en la sociedad: no importa que uno sea carpintero, médico, pintor, cura... Estar en guerra, matándose unos a otros, es una situación en principio disonante con la condición humana. Todos debemos ser radicalmente pacifistas e intentar solucionar nuestras desavenencias a través del diálogo y, en todo caso, cuando haya que ejercer presiones para salir del conflicto, hay que encontrar otros medios que no sean las armas. El no a la guerra yo creo que ha de ser siempre contundente.

Esto dicho, sí se puede matizar esta cuestión, para llegar a un juicio de valor sobre la decisión de Gaspar de ser soldado de la guerrilla. ¿Hay algún caso en el que se pueda justificar hacer una guerra? Gaspar y todos los compañeros sandinistas entendieron que sí, aún sabiendo que su decisión podía costarles la vida, como así resultó en muchos casos.

Podemos conocer cómo enfocó Gaspar su decisión echando mano de sus escritos. Es en la carta que en la Navidad de 1977 Gaspar dirige a los nicaragüenses cuando anuncia su ingreso en las filas del frente sandinista y en ella da cumplidas explicaciones de su decisión. “Vine a Nicaragua desde España, mi tierra natal, a ejercer el sacerdocio como misionero del Sagrado Corazón... Me entregué con pasión a mi labor de apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y sed de justicia del pueblo oprimido y humillado al que yo he servido como sacerdote, reclamaba, más que el consuelo de las palabras, el consuelo de la acción”. Esta es la razón de su decisión: estar viendo al pueblo nicaragüense oprimido y humillado.

Ya hemos oído antes cómo Gaspar describe la situación sufrida por el pueblo nicaragüense. Se podría pensar que son palabras de alguien que quiere justificarse a sí mismo y la revolución armada en la que él está embarcado, pero es la misma visión que, por ejemplo, tiene la prestigiosa Amnistía Internacional. Los mismos obispos latinoamericanos, en su documento de Medellín, publicado con motivo de su segunda reunión en esa ciudad colombiana (1968), dicen que «la gran mayoría del pueblo latinoamericano» vive en un «contexto de pobreza y aún de miseria». Los obispos ven «formas de opresión de grupos y sectores dominantes», «desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles». Por eso dicen que en estas circunstancias



no se puede decir que haya paz, pues ella no consiste sólo en que no haya ejércitos en lucha y que es necesario «crear un orden social justo, sin el cual la paz es ilusoria», y ello, dicen, «es una tarea eminentemente cristiana».

Creo que hay también que destacar que el primer paso que da Gaspar no fue entrar en el Frente Sandinista. Como ya dije antes, al llegar a Nicaragua, lo primero que hace es entregarse a una acción pastoral que iba acompañada de una acción social en favor de los empobrecidos. Cuando ve que ese camino no conduce a nada y que incluso él, con lo que está haciendo, se siente utilizado por el régimen, es entonces cuando decide pasar al compromiso armado, que justifica de este modo ante el pueblo: “es una guerra justa... Y porque, como señalan los Documentos de Medellín..., ‘la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañe peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas’ ”.

Con todo lo dicho anteriormente podemos deducir que Gaspar cree que su decisión de tomar las armas está totalmente en consonancia con los principios de la Moral Católica. Además, él es consciente de que lo está igualmente con la Teología de la Liberación, que se estaba abriendo paso entre muchos cristianos en Latinoamérica. En la carta que, cuando entra en la guerrilla, también les escribe a los obispos y sacerdotes, religiosos y religiosas les dice: ¿No es Cristo mismo torturado? ¿No es la Iglesia misma la que está siendo asesinada en cada uno de sus hijos?... Por otra parte, mi fe y mi pertenencia a la Iglesia católica me obliga a tomar parte activa en el proceso revolucionario con el FSLN, porque la liberación de un pueblo oprimido es parte integrante de la redención total de Cristo. Mi contribución activa en este proceso, es un signo de solidaridad cristiana con los oprimidos y con aquellos que luchan por liberarlos... Nosotros pondremos un hito en la historia siendo el primer grupo en la Iglesia que lucha en una revolución cristiana para derrocar un régimen asesino y construir una sociedad nueva en donde se vivan los ideales cristianos de justicia, de amor y de paz.

Y en la carta a los nicaragüenses: A todos mis hermanos nicaragüenses les pido que por su amor a Cristo apoyen esta lucha del Frente Sandinista, para que el día de la redención de nuestro pueblo no se siga retrasando. Y a quienes aún sirven al somocismo les digo que aún es tiempo de ponerse del lado de la justicia, que es el lado de Nuestro Señor... El somocismo es pecado, y librarnos de la opresión es librarnos del pecado. Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por mi pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén.

Paso ahora a hablar de dos aspectos que abarcan toda la vida de Gaspar.

#### **4. GASPAR POETA DE LA LIBERACIÓN**

Por otra parte, creo que con todo merecimiento se puede calificar a Gaspar como poeta de la liberación, pues canta el acontecer diario con realismo, tono narrativo y estilo sencillo y directo, habla de la solidaridad con el oprimido, de la represión política, de las injusticias sociales, de la lucha por la libertad y la igualdad y critica aquella sociedad endiablada pidiendo su transformación. Pero, además, él mismo se compromete hasta dar la vida en la lucha liberadora del pueblo nicaragüense.

Critica también la religiosidad que aliena, que aparta a la gente de la hiriente realidad social. Dice así en uno de sus poemas: “Las angustias / de mi alma / no las calma / el rosario, /ni la misa, / ni el breviario. // Mis angustias / las mitigan / las escuelas / en los valles, / el bienestar / campesino, / la libertad / en las calles / y la paz / en los caminos”.

Es poeta de la liberación porque desde sus versos invita “cordialmente a la guerra al mando del general de hombres libres, Augusto César Sandino”. Desde ellos les pide que escuchen a las mismas olas del lago pidiendo revolución. En sus versos les dice que no resiste sus ojos humillados, que quiere campesinos rebeldes, que ni el miedo a la muerte no puede paralizarlos, pues “morir no es mala suerte, no, porque cree en la vida de la muerte”. En sus versos quiere hacerles ver que el mal mayor que pesa sobre ellos no es la falta de tierra, o el hambre, o las enfermedades sin medios para curarlas. Su peor mal está en ellos mismos.

#### **5.- GASPAR, PROFETA DEL SIGLO XX**

Teniendo en cuenta las características de ciertas instituciones del Antiguo Israel, de Gaspar podemos también decir que es uno de los profetas del siglo XX, porque en sus versos denuncia con fuerza y sin rodeos todos los males que afligen al pueblo nicaragüense y señala directamente a quienes los están causando. Como hizo con las autoridades civiles y militares y con el médico que cobraba a los enfermos, siendo que no tenía derecho a ello. Critica a los que “decían que eran demócratas y hacían trampas en las elecciones, a los que decían que eran cristianos y perseguían a los que iban a misa, a los que decían que querían la paz y armaban a sus soldados para matar... A los que decían que eran justos y encarcelaban al inocente y lo torturaban y se burlaban de él y lo mataban y echaban su cuerpo a los volcanes. A los que dormían con putas y

aparecían con sus esposas en los desfiles y en las inauguraciones y en la iglesia comulgando... A los que comían con los obispos y a los obispos que comían con ellos”.

Gaspar, Profeta del siglo XX, porque, además de salir en defensa de los empobrecidos y descubrir la falsedad de la conducta social y religiosa de algunos, abre horizontes de esperanza a los que la habían perdido, rompe con tradiciones y muestra así nuevos modos de ser cristiano, y de ser cura misionero.

Quisiera terminar diciendo que en Gaspar lo más importante son los motivos y valores que impulsaron su vida en la forma que él lo hizo. En él hay que destacar y valorar su interpretación del Evangelio como liberación, su concepción del sacerdocio como compromiso con los más pobres. Gaspar conquistó primero su libertad, liberándose de muchos condicionamientos y prejuicios que le impedían darse totalmente a los demás tal como él entendía que debía hacerlo. Pero además luchó por la libertad de los demás, tratando de derribar la tiranía de la familia Somoza y la de la miseria que engendraba. Asumió conscientemente el riesgo de ponerse al lado de los más débiles y en contra de los poderosos, intentando una sociedad justa. Llegó hasta dar la vida por su gente, demostrando que efectivamente su amor a ellos era de verdad muy grande. Estos valores son hoy reconocidos como tales por todos y por eso creo que estarán siempre vigentes como referencia de un comportamiento humano ejemplar, al que Gaspar, siempre vivo, nos estará animando. No podemos limitarnos sólo a aplaudir a Gaspar.

Hoy Nicaragua está pasando por un trágico momento. Algunos pensarán que su muerte ha sido en vano. Yo no lo creo. En todo caso, él estará siempre presente entre los nicaragüenses y en cualquier lugar donde se haga memoria suya, como referencia de conducta en favor de los más débiles, contradiciendo a los que conculcan los derechos humanos violentando a sus semejantes, contradiciendo a los que empobrecen a los demás para enriquecerse ellos, contradiciendo siempre a los opresores que quitan libertades para mantenerse en el poder.

José María Álvarez Pipo  
Miembro del Foro Gaspar García Laviana.